Jesucristo

Nuestro Amado Señor

La Persona y Obra de Jesús

T4

Instituto Bíblico Reformado

por Juan Medendorp

**Contenido**

Introducción: Amado Jesús

I. Quién es Jesús?: Su Persona

A. En el Antiguo Testamento

1. La Simiente

2. El Profeta

3. Sumo Sacerdote

4. Rey

5. El Mesías

6. El Siervo

B. En el Nuevo Testamento

1. Jesús

2. Hijo de Dios

3. Hijo del Hombre

4. Hijo de David

5. Señor (de Señores)

6. Palabra (Verbo)

II. Qué hace Jesús?: Su Obra

A. Creador

B. Redentor

C. Salvador

D. Mediador

E. Gobernador

F. Juez

III. Relaciones Divinas

A. Relación entre Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo

B. Relación entre la Humanidad y la Divinidad de Cristo

Conclusión: Amando a Jesús

**Introducción: Amado Jesús**

En medio de toda la historia de la iglesia Cristiana se para de forma imponente la persona de Jesucristo. La iglesia Cristiana lleva el nombre de este hombre, Jesús, el Cristo, desde los primeros días de la iglesia primitiva, cuando a sus seguidores se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11:26). Desde entonces, mucho grupos, cuyos nombres casi han desaparecido de la historia, han reclamado ser cristianos: los gnósticos, los nicolaitos, los ebionitas, los arianos. Hay innumerables iglesias en el mundo hoy que también pretenden llevar el manto de Jesús: las iglesias ortodoxas de Grecia, Siria, Armenia, Rusia, Etiopia, la iglesia Copta de Egipto, la iglesia Católica Romana, las Anglicanas, las Luteranas, las Reformadas y Presbiterianas, las Bautistas, Metodistas y Pentecostales entre muchas, muchas más.

Por otro lado, tenemos también las sectas que reclaman ser cristianas: los Testigos de Jehová, los Mormones, los Teosofistas y Antroposofistas, los de la Ciencia Cristiana, y la Iglesia de la Unificación, la Iglesia Unitariana, y hasta los de Mita y Aarón. Y hay grupos también con los cuales no estamos seguro que hacer, como los Adventistas. En medio de todo este lío se para la forma tranquila e imponente de Jesús, nuestro Señor, quien es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Este es nuestro amado Jesús.

Pero este Jesús es amado, supuestamente, por todos los grupos arriba nombrados. El problema es que el Jesús que pretenden amar es distinto de grupo en grupo. No podemos hablar de un solo Jesús, sino de varios “jesuses”. En el siglo diecinueve, algunos eruditos del Nuevo Testamento, no confiando en la imagen histórica de Jesús dada en la Biblia, salieron en búsqueda del verdadero Jesús histórico. Después de haber pasado por varias décadas de esta búsqueda, el famoso autor y médico, Albert Schweizer, comentó que la gran ironía de esa búsqueda era que el Jesús descubierto por aquellos eruditos en casi todos los casos, parecía hasta en los detalles a los mismos eruditos que lo buscaban. Los eruditos habían encontrado un Jesús hecha en su propia imagen y semejanza. Así también con todos estos grupos, la tendencia es proyectar nuestra imagen en la imagen de Jesús. Nuestra tendencia es hacer Jesús en nuestra imagen en vez de dejar que Jesús nos conforme a la imagen suya. Este es un gran peligro que debemos evitar a todo costo.

Si es, en verdad, nuestro deseo amar a Jesús, debemos conocerlo por lo que es. Poco nos vale amar un Jesús que no existe, un Jesús de nuestra propia construcción. Aunque nos puede dar satisfacción provisional, no nos puede dar seguridad eterna. Más vale buscar y amar al verdadero Jesús, al Jesús revelado en la palabra de Dios, al Jesús que tiene el poder para salvarnos. Así evitamos poner nuestra confianza en un producto de nuestra propia imaginación. Y así podemos comprobar quién es el verdadero Jesús.

En este estudio pretendemos hacer precisamente eso: irnos a la palabra de Dios para así encontrar allí, en sus páginas, el verdadero Jesús de las escrituras. Y una vez habiéndolo encontrado, amarlo con todo nuestro ser.

En este estudio seguiremos la misma metodología establecida en el estudio sobre Dios el Padre. Miraremos los nombres atribuidas a Jesús en la Biblia, y a través de estos nombres aprenderemos algo acerca de su ser. Los nombres atribuidos son demasiados para poner en un solo estudio. Sólo en Isaías 9:6 tenemos cinco: Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. En la primar parte, estudiaremos los nombres que nos indican algo de su ser y su naturaleza. En la segunda parte estudiaremos los nombres que nos indican algo acerca de su obra. En este estudio no pretendemos ser exhaustivos, sino esperamos tocar los nombres más comunes y representativos, para así tener una imagen correcta y eficaz de nuestro amado Jesús.

|  |
| --- |
| 1. Cómo podemos demostrar que el concepto de Jesús predicado por los mormones no es correcto?  |

|  |
| --- |
| 2. Porqué es tan importante tener un concepto bíblico de Jesús?    |

**I. Quién es Jesús?: Su Persona**

Jesús es una persona extraordinaria. Trasciende y rompe todas las categorías que nosotros hemos establecido para la existencia humana. Por eso entendemos que la designación humana al final no es suficiente para describir este hombre. Nos faltan palabras para describirlo, y donde nos faltan, la Biblia nos suple. Veamos como la Biblia describe esta persona tan extraordinaria.

**A. En el Antiguo Testamento**

Es un poco difícil hablar de los nombres de Jesús en el Antiguo Testamento, dado que Jesús no fue conocido como persona histórica todavía en esa época. Hay muchas referencias en el Antiguo Testamento a una figura misteriosa, una persona que había de venir. Pero un conocimiento claro de quien era esa persona y lo que iba a hacer es difícil de encontrar, dado su posición histórica limitada. A veces es aun difícil saber si referían a una sola persona o varias personas en verdad. En esta parte queremos ver algunos de los pasajes del Antiguo Testamento donde hay una referencia explícita a, y una clara esperanza de, una persona futura que cumpliría con sus esperanzas y expectativas. Aquí hay algunos de los textos más prominentes, dado que una lista exhaustiva sería demasiado larga.

**1. La Simiente**

Esta primera referencia sale de Génesis 3:15, muchas veces llamado el *proto-euangelion*, primer evangelio, por ser la primera referencia en la Biblia a una figura futura que salvaría a la raza humana. El pasaje relata que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente, aunque la serpiente heriría su calcañar. Es interesante notar que la promesa dice que sería la simiente de la *mujer* que lograría esto, no la simiente de Adán. Por eso, seguro, Pablo menciona que la salvación de la mujer sería a través del engendrar de hijos (1 Timoteo 2:15). Pues, el Salvador saldría de su vientre. La simiente aparece otra vez en el pacto con Abraham, donde Dios dice que la promesa de la tierra es para Abraham y su simiente (Génesis 12:7). El apóstol Pablo nos ayuda entender que esta simiente es el mismo Señor Jesús. Como dice en Gálatas 3:16:

Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

La simiente prometida en Génesis 3:15 es Jesús, y de esta situación entendemos que la derrota de Satanás vendrá por su mano. Además entendemos de esta designación que la simiente será descendiente de Adán y Eva, es decir, ser humano, heredero legítimo de la herencia que pertenece a nuestra raza. Como dice Isaías 65:9, Sacaré *simiente* de Jacob heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. Jesucristo es el verdadero humano, hecho en la imagen y semejanza de Dios, heredero único de las promesas dadas por Dios a nuestra raza.

**2. Profeta**

Una segunda apelación de la figura esperada del Antiguo Testamento es la de profeta. En Deuteronomio 18:15 Dios promete a Israel:

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.

Este profeta sustituiría al gran personaje de Moisés, quien funcionó como mediador para el pueblo de Dios. Como dice el versículo siguiente:

conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré en medio de sus hermanos, como tu; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

El problema era que el pueblo de Israel no pudo soportar ni la voz viva ni la gloria de Jehová, y por eso, correctamente, como aquí indica, pidieron un mediador para hablar por Dios en su medio. Moisés era un tipo de este gran profeta mediador, pero el verdadero profeta mediador estaba por venir todavía. Es la persona de Jesús. Jesús era gran profeta, vocero de Dios. Como él dice en Juan 8:26: él que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo. Y otra vez en 8:28: nada hago por mi mismo, sino según me enseñó el Padre, así hablo. Estos dos pasajes demuestran claramente que Jesús es el cumplimiento de la promesa dada en Deuteronomio 18. Él es aquel que se para entre la gloria del padre y su pueblo escogido. Él es aquel que habla por Dios en este mundo. Él es nuestro mediador.

**3. El Sumo Sacerdote**

Otro pasaje de suma importancia en el Antiguo Testamento es el Salmo 110. El Salmo 110 es el pasaje del Antiguo Testamento más citado del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Por ende, debe tener un contenido muy especial en lo que refiere a la figura del Cristo. En este pasaje leemos estas palabras:

Jehová dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies."

Jehová enviará desde Sión el cetro de tu poder; domina en medio de tus enemigos.

En el día de tu poder, tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en la hermosura de la santidad. Desde el nacimiento de la aurora, tú tienes el rocío de la juventud.

Jehová juró y no se retractará: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec."

El Señor está a tu mano derecha; aplastará a los reyes en el día de su ira.

Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres. Aplastará a los jefes sobre la extensa tierra.

Beberá del arroyo en el camino, por lo cual levantará su cabeza.

Fue este Salmo que Jesús citó en su conflicto con los fariseos, con referencia explícita al Mesías:

Habiéndose reunido los fariseos, Jesús les preguntó diciendo: -- Qué pensáis acerca del Cristo? De quién es hijo? Le dijeron: -- De David.

El les dijo: -- Entonces, cómo es que David, mediante el Espíritu, le llama Señor? Pues dice:

Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies."

Pues, si David le llama Señor, cómo es su hijo?

Este pasaje establece que Jesús era sacerdote, según el orden del Melquisedec. Este nombre Melquisedec significa Mi rey es justo en el hebreo. Jesucristo era el rey justo quien fue hecho sumo sacerdote. Este mismo tema es aclarado en Hebreos 5:9-10

Y habiendo sido perfeccionado, llegó a ser Autor de eterna salvación para todos los que le obedecen, y fue proclamado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Y aun más al fondo en Hebreos 7:1

Porque este Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham que volvía de derrotar a los reyes, y le bendijo.

Asimismo, le dio Abraham los diezmos de todo. En primer lugar, su nombre significa "rey de justicia", y también era rey de Salem, que significa "rey de paz".

Sin padre ni madre ni genealogía, no tiene principio de días ni fin de vida; y en esto se asemeja al Hijo de Dios, en que permanece sacerdote para siempre.

Ser sacerdote implica dos cosas. Primero, el sacerdote lleva santidad en sí. Es esa santidad que le permite al sacerdote estar en la santa presencia de Dios. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes lograron la santidad a través de sacrificios y otros ritos. Pero aquella santidad era una santidad provisional y no permanente. Los ritos y sacrificios se repetían constantemente para poder lograr otra vez la santidad. La verdadera santidad, en cambio, viene a través de la justicia, la cual Jesús logro tener por su obediencia perfecta. Jesucristo es nuestra perfecta y eterna santidad.

Segundo, el sacerdote intercede por su pueblo. El propósito del acceso limitado al templo de Dios era precisamente permitir a los sacerdotes interceder por el pueblo delante de Dios. Allí buscaban el perdón de sus pecados, allí buscaban su bienestar. En todo esto, Jesús es nuestro sumosacerdote por excelencia. Solo él ha entrado en el lugar santísimo de Dios en el cielo:

más este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:24-25)

Cuando hablamos de la persona y obra de Jesús, debemos pensar, pues, en este aspecto también. Jesús es nuestro sumosacerdote, quien intercedió por nosotros con el sacrificio perfecto de su propio cuerpo, habiendo ganado un lugar permanente delante del trono de Dios, de donde sigue intercediendo por sus elegidos.

**4. Rey**

Otro elemento de las profecías del Antiguo Testamento es aquel que señala que el líder futuro sería un rey. Hay varios pasajes que señalan este aspecto de la figura venidera. El primero se encuentra en la misma figura misteriosa de Melquisedec, de Génesis 14:18-19. Este rey de Salem constituyó un tipo del Cristo. Como ya hemos visto, su nombre significa mi rey es justo, o como lo traduce Hebreos 7:2: "rey de justicia", y también era rey de Salem, que significa "rey de paz". Como tipo de Cristo, señaló que la figura venidera sería rey y sacerdote a la vez.

Una segunda mención del rey futuro se encuentra en la bendición de Jacob. Cuando Jacob bendice a Judá encontramos estas palabras:

No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a el congregarán los pueblos.

Aquí las funciones del cetro y del legislador son de gobernar, mostrando que la figura futura, aquí nombrado Siloh por razones no muy claras, será el gran rey a quien acuden las naciones.

Otro pasaje que indica la misma función es Números 24:17. En esta bendición involuntaria de Israel hecha por el profeta Balaam bajo el poder de Dios, encontramos las siguiente palabras:

Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; saldrá estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

Una vez más, el cetro aparece como símbolo de gobierno, y la estrella lleva en sí el poder de reinar.

Hay dos profecías acerca del rey venidero en el libro de Samuel. El primero encontramos en el cántico de Ana, el cual no únicamente nos demuestra que sería rey, sino también demuestra que tipo de rey sería:

Jehová mata y él da vida; Él hace descender al Seol, y hace subir. Jehová empobrece, y él enriquece; Abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, Para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo. Él guarda los pies de su santos, mas los impíos perecen en tinieblas; Porque nadie será fuerte por su propia fuerza. Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, Y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, Dará poder a su Rey, Y exaltará el poderío de su Ungido.

Estás palabras, emitidas antes del establecimiento del rey en el pueblo de Dios formaban una profecía, no sólo acerca del hecho de que habría rey en Israel, sino cual tipo de rey sería el rey establecido por Dios. No sería un rey que dependería de su propia fuerza, sino un rey levantado del polvo, y de hecho del mismo Seol, para sentarse en el sitio de honor. El sería el ungido de Dios.

El otro pasaje del libro de Samuel es la promesa del pacto hecho al rey David en 2 Samuel 7:12-13,

Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

Este pasaje no sólo indica que la figura venidera sería rey, sino que sería hijo de David también.

En los profetas y escritos hay una cantidad de pasajes que señalan el carácter real de la figura venidera, entre ellos tenemos el Salmo 72, el último Salmo de las oraciones de David. Este Salmo predice claramente un rey eterno, que reinaría con justicia sobre todas las naciones. Después, tenemos el ya mencionado Salmo 110, donde Dios invita al rey a sentarse a su diestra, hasta que él ponga sus enemigos por estrado de sus pies. No únicamente sería rey, sino todas las naciones serían sujetas a él. En los profetas, tenemos la clara visión de Isaías 11:1-11, que merece ser citado en su totalidad:

Saldrá una vara del tronco de Isaí, un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu e conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, no argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinta de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

**5. Mesías**

Otro aspecto importante de la imagen de la figura venidera es el titulo Mesías. El nombre Mesías en hebreo significa, sencillamente, el ungido, y refiere al hecho de que la figura venidera sería ungido por Dios. La unción es algo que se practicaba como rito de investidura con la autoridad de Dios. En particular, eran los reyes, los sacerdotes y los profetas que se ungían para designarlos como apartados y preparados por Dios.

En el Antiguo Testamento hay muchas referencias a la unción y el ungido sin ningún sentido profético. Pero al lado de estos pasajes hay también otros que declaran que él que está por venir recibiría la unción de Dios. Principal entre ellos es Isaías 61:1, El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová. Esta referencia es después la que Jesús mismo emplea para designar su propio ministerio en la tierra en su primera predicación en el libro de Lucas (4:16-21). Otros pasajes del Antiguo Testamento que utilizan este término con referencia a él que estaba por venir son los Salmos (2:2; 18:50; 20:6; 28:8; 84:9; 105:15; 132:10; 132:17). También tenemos otros pasajes donde el término es usado como título, por ejemplo en Daniel 9:25 y 26, donde refiere a la figura que restauraría los muros de Jerusalén en medio de tiempos turbulentos, y Habacuc 3:13.

Estos pasajes nos recuerdan que la persona de Jesús era ungida por Dios, para ser profeta, sacerdote y rey.

**6. Siervo**

Una última designación de mucha importancia en el Antiguo Testamento es la de ¨siervo.¨ Estas designaciones todas ocurren en la última parte del libro de Isaías, capítulos 41-49. En estos pasajes es claro que el siervo de Dios debe sufrir (Isaías 53), pero en su sufrimiento llegaría ser la base de una nueva relación entre Dios y su pueblo:

Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra. (Isaías 49:6)

Estos pasajes señalan dos aspectos sumamente controversiales del ministerio de Jesús. Primero, indican que el mesías tendría que sufrir, el cual fue un tropiezo para los Judíos (1 Corintios 1:23). Segundo, implica que el evangelio sería para todas las naciones, el cual indignó a los líderes Judíos.

Son estos pasajes que más distinguen la predicación del Nuevo Testamento del Mesías de la predicación Judía del mismo.

|  |
| --- |
| 3. La simiente sería descendiente de Adán y Eva, es decir, ser\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, heredero legítimo de la herencia que pertenece a nuestra raza.4. El título ¨mesías¨ significa \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.5. Cuáles son los tres oficios ungidos del Antiguo Testamento? 1) 2) 3)6. Falso o Verdadero La designación de ¨siervo¨ se encuentra solamente en el libro de Jeremías.7. En su primera predicación en el libro de Lucas, Jesús indica que él es el \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ del Antiguo Testamento. |

**B. En el Nuevo Testamento**

El Nuevo Testamento asume las designaciones del Antiguo Testamento en su descripción de la persona de Jesús, es decir, también lo consideran el simiente, el profeta, el sumosacerdote, el rey, el mesías y el siervo. Pero el Nuevo Testamento también amplía las designaciones aplicadas a la persona de Jesús. En esta sección presentamos algunas de las más importantes de estas.

**1. Jesús**

Por supuesto, el nombre más básico para Jesucristo en el Nuevo Testamento es su mismo nombre personal: Jesús. Este nombre tiene sus antecedentes en el Antiguo Testamento, donde el nombre hebreo de Jesús aparece tres veces. Primero, el nombre hebreo del líder israelita Josué era *Jehoshua*, que significa ¨Jehová salva.¨ Después encontramos el mismo nombre en Zacarías 3:1, donde refiere al sumosacerdote acusado por Satanás. También, de forma derivada, encontramos el nombre ¨Yeshua¨ entre los líderes que volvieron junto con Esdras y Nehemías de Babilonia (Esdras 2:2).

En el Nuevo Testamento, el nombre Jesús es dado por orden del ángel del Señor al salvador nacido. El significado del nombre es dado a la vez, ¨porque él salvará a su pueblo de sus pecados.¨ El nombre Jesús nos indica que nuestra salvación depende de él, y que fuera de él, no hay salvación.

Y en ningún otro hay salvación porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:12)

Busquemos, pues, nuestra salvación en nuestro Señor Jesús.

**2. Cristo**

El título, cristo, es equivelenteen el idioma griego a mesías en hebreo. Significa ungido, conlleva todas las mismas implicaciones. Se aplica a Jesús por primera vez en el primer versículo del Nuevo Testamento (Mateo 1:1), y entonces aparece 530 veces más. Mesías aparece solamente dos veces, ambas en el evangelio según Juan.

**3. Hijo de Dios**

Lo que no era muy claro en el Antiguo Testamento queda clarísimo en el Nuevo Testamento: Jesús comparte la naturaleza divina. Jesús es Dios. Esta es la primera designación aplicada a Jesús en los evangelios, cuando Jesús es bautizado (Mateo 3:17), pero también después, por el mismo Satanás (Mateo 4:2, 6) y los demonios (Mateo 8:29). Jesús no nació de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Pues, junto con Tomás clamamos: Mi Señor y mi Dios (Juan 20:28). La designación ¨Hijo de Dios¨ nos hace claro que Jesús no era sólo hombre, sino era verdadero Dios. Esto fue, como dice el Catecismo de Heidelberg, para que él pudiera cumplir con los perfectos requisitos de la ley.

**4. Hijo del Hombre**

Otra designación un poco enigmática es la del ¨hijo del hombre¨. Esta designación aparece 107 veces en el Antiguo Testamento, pero en ningún pasaje refiere claramente a una figura futura con la única excepción de Daniel 7:13. En este pasaje, Daniel ve en una visión uno que viene subiendo con las nubes del cielo y se presenta al Anciano de días. Después, él es dado:

dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. (7:14)

Jesús utiliza esta designación para sí mismo, pero lo usa solamente en referencia a ciertos aspectos de su obra. La relación principal de esta designación es con su glorificación (por ejemplo, Mateo 25:31, 26:64), con la cual Jesús demuestra claramente que él es la figura esperada en Daniel 7:13. Pero hay otro grupo de pasajes donde Jesús utiliza esta designación referente a su sufrimiento y muerte (por ejemplo, Mateo 17:22, 20:18,19). En estos pasajes, parece que Jesús quiere que la percepción de su reino sea matizado por la muerte salvífica que él tenía que morir. Aquí no hay un triunfalismo superficial, sino la honra y la gloria del Hijo del Hombre es ganado precisamente a través de la obediencia hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó. Y es cuando nosotros también nos humillamos hasta la muerte, y muerte de cruz, que nosotros también somos exaltados por Dios.

**5. Hijo de David**

En varias ocasiones, se refiere a Jesús con el nombre Hijo de David. En Mateo 20:30,31, los dos ciegos (o el ciego) reciben su vista clamando a Jesús, ¨Hijo de David.¨ Justamente después, la multitud de Jerusalén recibe a Jesús con estas palabras: Hosanna al Hijo de David!

A estas dos referencias específicas podemos añadir las referencias indirectas al linaje de Jesús. Por ejemplo, en las genealogías de Mateo 1 y Lucas 3, es evidente que Jesús es descendiente de David. Pablo también resalta este hecho en su introducción a la epístola de los Romanos, cuando dice:

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas y las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos.

Este último nos da de entender el propósito de aplicar este nombre a Jesús. Implica dos cosas. Primero, es para enfatizar su naturaleza humana (al lado de su naturaleza divino), mostrando que Jesús no fue solamente Dios, sino humano también, así pudiendo redimirnos en nuestra situación humana. Por otro lado, la mención de David es para designar a Jesús como heredero de las promesas hechas a y, por ende, el trono de, David, el cual Dios prometió establecer para siempre (2 Samuel 7:16). Por lo tanto, encontramos en Mateo 22:44 la referencia de Jesús a Salmo 110:1, donde David dice, ¨Jehová dijo a mi Señor, sientate a mi diestra.¨ Jesucristo es el Hijo de David, heredero del reino eterno.

**6. Señor (de Señores)**

Este título aplicado a Jesús tiene dos trasfondos. En ciertos casos, es sencillamente un título honorífico, usado en discurso respetuoso. Por ejemplo, cuando la mujer Samaritana dirige la palabra a Jesús, dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo (Juan 4:11). Aquí la mujer Samaritana todavía no reconoce a Jesús como su Señor, sino le saluda de forma aceptada, igual como nosotros usamos el título para demostrar respeto. En otros casos también, la palabra ¨señor¨ es aplicado a otras personas, que no son Jesús, con el mismo fin (e.g. Mateo 20:8, Lucas 13:8, Mateo 21:30).

De más importancia para nosotros, empero, son los casos donde el título de Señor es aplicado a Jesús como una confesión de su divinidad. En mucho de los casos, el título es usado como un confesión de su autoridad. Por ejemplo, en Juan 14:5, Tomás refiere a Jesús con este título, y pocos versículos después (14:8), Felipe vuelve a usarlo. Hay muchos textos de este tipo en los evangelios.

Más interesante aun es que en algunos casos el título es aplicado a Jesús para darle el nombre de Jehová. Esto no está muy claro en nuestras versiones de la Biblia por una sencilla razón que ya hemos explicado en otros estudios. La razón es esta. En el texto del Antiguo Testamento, aparece lo que se llama la tetragrámaton, o en otras palabras, las cuatro consonantes hebreas con que se deletrearon el nombre de Jehová. Por respeto al nombre divino, cuando encontraron estas cuatro consonantes en el texto, los lectores de la Biblia hebrea sustituyeron el título Señor por el nombre de Jehová. Hasta tal punto llegó, que fue considerado blasfemia usar el nombre de Jehová. Por eso, por ejemplo, encontramos el siguiente evento en Juan 8:58 y 59:

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, ***yo soy***. Tomaron entonces piedras para arrojárselas.

La razón por la cual querían apedrearlo es porque Jesús usó el tetragrámaton en hebreo o arameo, el cual significa ¨Yo soy¨ (vea Éxodo 3:14).

Los traductores del Antiguo Testamento hebreo al griego respetaron la costumbre de no pronunciar el nombre divino de Dios, y por ende, sustituyeron el título ¨Señor¨ por cada instante del nombre de Dios. Los escritores del Nuevo Testamento en muchas de sus citas bíblicas usaron la misma costumbre, sustituyendo el título Señor por el nombre de Jehová. Por esa razón encontramos en Joel 2:32 la palabras:

Y todo aquel que invocare el nombre de ***Jehová*** será salvo.

Mientras en la cita de este texto en Hechos 2:21 dice:

Y todo aquel que invocare el nombre del ***Señor*** será salvo.

Como siempre, los escritores del Nuevo Testamento sustituyen el título Señor por el nombre de Jehová.

Esta larga explicación tiene una sola conclusión: en muchos casos, la aplicación del título ¨Señor¨ a Jesucristo es un reconocimiento de su identidad con Jehová, y por lo tanto, un reconocimiento de sus divinidad.

**7. Palabra**

Por último, tenemos el título ¨Palabra.¨ Este título es aplicado en unas pocas instancias, pero son instancias de mucha importancia. Uno de los textos claves es Juan 1:1-3. En este texto Jesús es identificado como el ¨Verbo¨ o ¨Palabra.¨ En este pasaje en particular, la Palabra es relacionada con la obra de la creación:

Todas las cosas por el fueron echas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

La historia de la creación en Génesis 1 nos relata que fue la palabra de Dios que ordenó la creación. En cada día de creación encontramos las palabras: ¨. . . Dios dijo . . . ¨ La palabra poderosa de Dios creó el universo, y esa palabra es Jesús. Dios creó el universo a través de su hijo amado, quien es su palabra creadora.

Esa misma palabra tiene el poder de juzgar. Es en esa capacidad que encontramos al Verbo de Dios en Apocalipsis 19:13, donde desciende con los ejércitos celestiales para juzgar y pelear con justicia. Como dice el versículo 15, ¨de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones.¨ La Palabra de Dios crea y juzga.

|  |
| --- |
| 8. Qué significa el nombre ¨Jesús¨? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_9. El título Hijo de Dios demuestra claramente que Jesús comparte la \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_10. Cuáles dos cosas implica el título Hijo de David?\_1)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_2)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**II. Qué hace Jesús?: Su Obra**

Hemos visto en este repaso por el Antiguo y Nuevo Testamento un resumen de la naturaleza de la persona de Jesús. Los títulos aplicados a Jesús revelan quien Jesús es. Pero qué implican estos nombres para su obra?. Qué hace Jesús? Para responder estas preguntas, debemos ampliar nuestra búsqueda para incluir pasajes que describen la obra de Jesús.

**A. Creador**

Normalmente, se atribuye la creación a Dios el Padre, pero las escrituras enseñan claramente que la creación fue un obra de la Trinidad. De interés particular para este estudio son los pasajes que indican que la creación fue hecha por el Hijo. Contrario a lo que uno pensaría, hay muchos pasajes que indican esta participación del hijo. La primera que encontramos es Juan 1:1-3.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Otros pasajes relevantes son Colosenses 1:16,

porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades: todo fue creado por medio de él y para él;

y Hebreos 1:2

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.

En adición hay otras referencias que reflejan estos sentimientos aunque no los dicen explícitamente, por ejemplo, Romanos 11:36 y Apocalipsis 3:14.

La relación entre Cristo y la creación siempre se expresa de la misma forma. La creación fue hecha por o en él. En esto la obra de Cristo asemeja la obra de la Sabiduría en Proverbios 8:22-31, donde dice:

Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuente de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido y engendrada; No había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos e la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de la tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres.

Este himno de la Sabiduría refleja el papel de Jesucristo en la creación. Con razón, pues, Jesús también es llamado la Sabiduría de Dios (1 Corintios 1:24). Jesús es el medio por que Dios creó el universo.

**B. Redentor**

El trasfondo del concepto de un redentor sale del concepto y la practica antiguo de la propiedad. En caso de pérdida de propiedad, era posible comprarlo de nuevo. Una práctica semejante a la actual compraventa. En este sentido, Jesucristo es nombrado nuestro redentor en varios pasajes del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Gálatas 3:13 dice que Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley. El concepto es que nosotros, humanos pecaminosos, habíamos perdido nuestra libertad por el pecado y nos habíamos esclavizado a la ley. Pero Jesucristo nos libró de la esclavitud, pagando el precio de nuestra libertad con su propia sangre. Por igual, en Tito 2:14, Jesucristo es quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celosos de buenas obras. Y al final, encontramos Apocalipsis 5:9, que dice que Jesucristo nos ha redimido para Dios con su propia sangre. Cristo es el único que tiene el precio con que comprarnos nuestra libertad y ese precio es su propia sangre.

**C. Salvador**

Otros tantos pasajes bíblicos demuestran que Jesús es nuestro salvador. El es el único que puede salvarnos de nuestra segura destrucción. El precio del pecado es la muerte, y todos nosotros seremos entregados a la muerte eterna si no somos rescatados por Cristo Jesús. La Biblia nos dice, empero, que Jesús nos salva de esa segura aniquilación. Como dice Hechos 4:12, ¨Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.¨ Jesús nos salva de la perdición.

**D. Mediador y Reconciliador**

Entre las obras de Jesús encontramos también la de mediador. Un mediador es uno que entreviene entre dos partidos hostiles. Esa es nuestra relación con Dios antes de nuestra salvación. Como dice Efesios 2:3, eramos por naturaleza hijos de ira. Pero la brecha que existía entre Dios y el hombre es reparada a través de nuestro mediador, Jesucristo. Como dice 1 Timoteo 2:5, hay un solo mediador entre Dios y los hombres, y Hebreos 12:24 lo identifica cuando dice que nos hemos acercado a ¨Jesús el Mediador del nuevo pacto.¨ La descripción de Jesucristo como el sumosacerdote que vimos arriba subraya este papel de mediador, intercesor y reconciliador.

La mediación es estrechamente ligada con la reconciliación. La reconciliación de todas las cosas es el fin de la obra de Dios. Y es a través de Jesucristo que todas las cosas son reconciliados. Como dice Colosenses 1:19-20,

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Y después en 2 Corintios 5:17-19,

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Vemos, pues, que parte esencial de la obra de Jesucristo es interceder por nosotros delante de Dios para lograr la reconciliación del ser humano con su creador.

**E. Gobernador**

En el mismo himno a la Sabiduría de Proverbios 8 encontramos estas palabras,

Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. Por mi dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra.

Jesucristo es el principio de la gobernación de la tierra, y todos los gobernantes de la tierra deben rendirle culto. Como avisa el Salmo 2:10-12:

Ahora, pues, o reyes, sed prudentes; admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.

Por eso dice también que Jesús es el Rey de Reyes y Señor de Señores (Apocalipsis 19:16). Este tema recibe mucha repetición en el Nuevo Testamento en referencia al Cristo resucitado. En Mateo 28:18 dice Jesús: ¨Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.¨ Estas palabras encuentran su eco en el testimonio de los apóstoles después de la resurrección. Primero en el día de Pentecostés, cuando Pedro proclama: ¨a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.¨ Pero después también muchas otras veces en las cartas de Pablo. Un pasaje representativa es Efesios 1:20-23, donde dice que el poder de Dios operó en Jesucristo,

resucitándole de los muertos sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Esta autoridad absoluta en el cielo y en la tierra deriva de su obediencia como hijo de Dios. Como dice Filipenses 2:5-11.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, haciendose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Jesús es el único Señor y el único Rey. Todos doblarán la rodilla a este Señor o perecerán. Como dice la profecía de Daniel:

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Por eso, cantamos con confianza las palabras de Salmo 138:4

Te alabarán, o Jehová, todos los reyes de la tierra, porque han oído los dichos de tu boca. Y cantarán de los caminos de Jehová, porque la gloria de Jehová es grande. Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo mira de lejos.

**F. Juez**

Otro aspecto de la obra de Jesús es lo de Juez. A pesar del hecho de que la primera venida de Jesús fue para salvación (Juan 3:17), hay amplia evidencia bíblica de que Jesús vendrá una segunda vez para juzgar al mundo. Jesús mismo anunció este papel en su descripción del fin del siglo en Mateo 25. Este hecho encuentra su expresión en el testimonio apostólico en las palabras de Pedro en Hechos 10:42 cuando dice a Cornelio, ¨y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivo y muertos.¨ Pablo también da eco a estas palabra en Hechos 17:31, cuando él anuncia a los filósofos de Areópago:

por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

Todos serán juzgados por aquel que pretendieron juzgar.

|  |
| --- |
| 11. La doxología nos dice que el Padre es el creador, el Hijo es el Redentor y el Espíritu es Consolador. Se puede concluir de esto que el Hijo no es creador? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Por qué si o no?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_12. Qué es el trasfondo del concepto de la redención? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_13. A la luz de ese concepto de la redención, En qué sentido nos ha redimido Cristo Jesús? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

|  |
| --- |
| 14. Cómo están relacionadas la mediación y la reconciliación?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_15. Cristo tiene toda autoridad en el cielo. Quién tiene autoridad en la tierra?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_\_\_\_16. A la luz de la respuesta anterior, Quién tiene más poder en la tierra, los creyentes o los impíos? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_17. Por quién serán juzgados los vivos y los muertos?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**III. Relaciones Divinas**

En esta última porción del estudio debemos enfocar algo de la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y la relación entre su naturaleza humana y su naturaleza divina.

**A. Relación entre Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo**

Las confesiones de la iglesia primitiva dan de entender que Jesucristo es Dios, dando eco a las palabras de Tomás en Juan 20:21, ¨Señor mío y Dios mío.¨ El Símbolo de Nicea nos aclara que Jesús, el Hijo, y Dios el Padre posean la *misma sustancia*. Es decir, Jesús es igual a Dios, como confirma Filipenses 2:6. Este argumento hemos dado con más detalle arriba, en las secciones que refieren a la divinidad de Jesucristo. Dentro de esta relación con el Padre, sin embargo, hay una cierta subordinación funcional. Por eso Jesús puede decir ¨porque el Padre mayor es que yo¨ (Juan 14:28). Por igual, Pablo describe la relación entre Dios el Padre y Dios el Hijo de esta forma, ¨y Dios *es* la cabeza de Cristo.¨ La subordinación de Jesús no disminuye su divinidad ni su igualdad dentro de la Trinidad. Por otro lado, la iglesia occidental siempre ha insistido en que el Espíritu Santo procede ambos de Dios el Padre y Dios el Hijo. La adición de la *filioque*, una frase en Latín que significa ¨y el Hijo,¨ representa la diferencia entre las iglesias occidentales y orientales. Esta relación esencial entre Jesús y el Espíritu Santo es confirmado en las escrituras por el apóstol Pablo cuando dice: ¨Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.¨ Esta referencia clara a la relación íntima entre el Espíritu de Dios y Jesucristo demanda la *filioque*. Así llegamos a la expresión ortodoxa de la relación entre las personas de la Trinidad. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son tres personas en un solo Dios. Oye, Israel: ¨Jehová nuestro Dios, Jehová uno es¨ (Deuteronomio 6:4).

**B. Relación entre la Humanidad y la Divinidad de Cristo**

Otra pregunta fundamental pero más difícil es la de la relación entre la humanidad y la divinidad de Cristo. Las respuestas caen en varias categorías. Primero, habían los que negaban una de las dos naturalezas, diciendo que Jesús era meramente humano o meramente divino. Estas dos posiciones eran rechazadas por la iglesia ortodoxa, que mantuvo siempre que las dos naturalezas, humana y divina, estaban presentes en Jesús.

Segundo, había los que enseñaban que las dos naturalezas de Jesús se mezclaron en Jesús, así produciendo una criatura única, que no era ni totalmente humana ni totalmente divina. Esta posición también fue rechazada por la iglesia primitiva, que insistió que las dos naturalezas se mantuvieron sin mezcla, sin división y sin separación.

Por último, habían los que mantuvieron que las dos naturalezas se juntaron en dado momento. Por un lado, algunos decían que Jesús fue nacido humano, y después logró su divinidad a través de su vida perfecta. Por otro lado, algunos decían que la naturaleza divina existió primero y que en la encarnación Dios el Hijo asumió su naturaleza humana. La iglesia primitiva rechazó la primera posición y acepto la segunda como la posición ortodoxa.

La posición ortodoxa de la iglesia es que Jesús es perfectamente divino y perfectamente humano. Jesús recibió su naturaleza divina desde la eternidad a través de la generación del Padre y recibió su naturaleza humana de la virgen María a través de su encarnación. Su naturaleza divina es infinita mientras que la naturaleza humana es finita. Así, siendo Dios, pudo cumplir los perfectos requisitos de la ley divina, y a la vez, siendo humano, pudo sufrir en nuestro lugar por la pecaminosa raza humana.

|  |
| --- |
| 18. Qué significa *filioque* y que importancia tiene para nuestro entendimiento de Jesús? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_19. Por qué es importante que Jesús sea ambos divino y humano?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**Conclusión: Amando a Jesús**

Hemos llegado al final de este estudio, y hemos visto que la persona y obra de Jesús con mucha precisión a través de las escrituras. Sin embargo, la persona y obra de Jesús sigue siendo un misterio profundo. En nuestros encuentros con otros seres humanos, podemos conocerlos al fondo sin poder penetrar el misterio del ¨otro.¨ Así también con Jesús, podemos conocerlo al fondo sin poder penetrar la nube de misterio que lo rodea. La única forma de ir más allá de nuestro entendimiento intelectual es conociendo a Jesús personalmente y amándolo con todo nuestro corazón. Es importante confesar estas realidades. Pero no es suficiente. Después de confesarlas, el Espíritu Santo debe encender en nuestros corazones un profundo amor por este, nuestro amado Señor, Jesús. Y este amor nos debe llamar a negarnos a nosotros mismos, levantar nuestra cruz y seguir en pos de él. Este resumen de la obra y persona de Jesús no puede ser exhaustivo en ese sentido, sino nos ayuda a entender un poco mejor el misterio de su ser, para así mejor enamorarnos de él

NOTAS